

Aspectos prácticos en el Síndrome Respiratorio Bovino

Aunque pudiera parecer que este Síndrome esté estrechamente vinculado de manera exclusiva a procedimientos de producción intensivo, su incidencia en las producciones en extensivo es clara en tanto son los proveedores de los cebaderos y, por tanto, en numerosas ocasiones son los originarios de los problemas, y en otras muchas los señalados como causantes, sin que esta indicación sea determinante y ni siquiera real.

G. Parrilla

Veterinario clínico de ganado vacuno

El Síndrome Respiratorio Bovino (SRB) puede tener una presentación que puede abarcar desde una neumonía subclínica a una enfermedad aguda fatal, y parece ser el resultado de la interacción de uno o más microorganismos con distintas causas predisponentes, tales como el estrés del transporte a larga distancia o a través de los mercados, el ambiente físico en el que se desenvuelven los animales y la alimentación recibida.

La incidencia de la enfermedad (morbilidad) es normalmente alta, pero la tasa de mortalidad puede variar mucho. Normalmente es baja, pero en ocasiones puede ser importante; la importancia de la mortalidad puede ir asociada al grado de invasión bacteriana secundaria que se produzca.

La incidencia económica no es de desdeñar: un estudio de la incidencia de la enfermedad en terneros lactantes, terneros de destete precoz y terneros de engorde hecha en Inglaterra reveló que el 50% de los tratamientos para enfermedades infecciosas se realizaron para cuadros pulmonares.

Uno de los problemas más importantes al cual se puede enfrentar un clínico de ganado vacuno es el de un grupo de animales afectados con un proceso respiratorio agudo de etiología incierta. Los datos clínicos pueden abarcar algunas muertes inesperadas, disnea, tos, secreción nasal, anorexia, fiebre variable (entre 40 y 41,5 °C), signos de neumonía a la auscultación pulmonar y respuesta variable al tratamiento. El grupo afectado puede estar compuesto por terneros recién destetados, bovinos de engorde recientemente incorporados en un lote, animales jóvenes en crecimiento en

pastos de verano, vacas lecheras adultas, añojos o, incluso, terneros lactantes.

La principal dificultad con que se encuentra el clínico es hacer un diagnóstico etiológico, basado en datos clínicos y epidemiológicos. El tratamiento específico y el control dependerán del diagnóstico etiológico, pero la diferenciación de las enfermedades según los datos disponibles suele ser tan difícil e imprecisa que se hace necesario tomar medidas provisionales que incluyan la mayoría de los patógenos comunes hasta el momento en que la causa específica pueda determinarse en el laboratorio. De todos modos habrá muchos casos en los que la etiología específica quedará sin determinar. Por tanto, hasta que llegue ese momento no habrá más remedio que mentalizarse y pensar que se está ante una enfermedad respiratoria aguda e indiferenciada; de ahí la necesidad del término genérico Síndrome Respiratorio Bovino (SRB) y de la prescripción de un programa de control válido para todas las posibilidades etiológicas.

La necesidad de adoptar este enfoque generalista se debe a que las enfermedades infecciosas de vías respiratorias causadas por virus o bacterias, solas o en combinación, son por lo general difíciles de distinguir clínicamente entre sí. Esto, unido al hecho de que los resultados laboratoriales llegarán cuando el brote ya haya pasado, obliga a adoptar una postura común a todos los casos en cuanto a tratamiento y control.

Cuando los terneros llegan al cebadero, lo hacen con un sistema inmunitario disminuido por el manejo estresante que han sufrido y adaptado a la flora microbiana de su entorno original; pero durante su comercialización, transporte



y estancia en la explotación de destino se encuentran una gran diversidad de gérmenes con los que no habían tenido contacto previo y a los que no pueden responder de forma adecuada. Por ejemplo, los terneros franceses que se ceban en España suelen ser seronegativos a IBR en una altísima proporción (>90%). Estas situaciones son un campo abonado para brotes de manifestaciones epidémicas, con el grave riesgo económico que conllevan.

Es frecuente que los procesos respiratorios sean mixtos, interviniendo uno o más agentes patógenos primarios, y sobreviniendo otros agentes oportunistas que complican la enfermedad y su pronóstico. En el Cuadro I se presenta un resumen de los agentes más importantes.

Por lo general, el agente desencadenante de la enfermedad suelen ser un virus (Rinotraqueítis Infecciosa Bovina - IBR, Parainfluenza 3 - PI3, Diarrea Vírica Bovina - BVD, Respiratorio Sincitial Bovino - RSB), pero se han descrito también casos iniciados por *Mycoplasma bovis* y por *Mannheimia haemolytica* tipo A.

Control del SRB

El control satisfactorio de la enfermedad depende del éxito de un buen manejo y en muchos casos del uso de productos biológicos y antimicrobianos de forma profiláctica. Es poco realista depender de una vacuna, un antibiótico o una sola técnica de manejo para controlar este proceso.

Cuadro I. Principales patógenos primarios y secundarios que intervienen en el SRB.	
Patógenos primarios	Patógenos secundarios
Virus IBR	<i>Mannheimia haemolytica</i>
Virus PI3	<i>Pasteurella multocida</i>
Virus RSB	<i>Mycoplasma spp.</i>
Virus BVD	<i>C. pyogenes</i>
<i>Mycoplasma bovis</i>	<i>Streptococcus spp.</i>
<i>Mannheimia haemolytica</i> tipo A	<i>Staphylococcus aureus</i>
	<i>Haemophilus bovis</i>

“ Un cuadro agudo e indiferenciado requiere un programa de control que abarque todas las posibilidades etiológicas ”

Como esquema general para el control del SRB se toman en consideración los factores contribuyentes a la enfermedad, intentando reducir al mínimo sus efectos con el manejo y las técnicas de prevención adecuadas.

- El ganado joven en crecimiento es más susceptible que el adulto porque carece de inmunidad suficiente. La vacunación de los terneros en momentos estratégicos puede ser una medida necesaria.
- El ganado procedente de distintos orígenes y mezclado en un grupo >>

tiene mayor propensión a sufrir SRB que aquel que procede de una sola fuente. Algunos animales pueden ser altamente susceptibles y otros relativamente resistentes, debido a diferencias en la flora nasal y en las bases inmunológicas, genéticas y nutricionales. Se necesita un manejo de calidad y una constante vigilancia para reconocer, aislar y tratar los casos clínicos de modo precoz, para así reducir al mínimo las tasas de morbilidad y mortalidad.

- La rápida fluctuación de la temperatura ambiental y la humedad relativa, no sólo durante el otoño y el invierno, sino también en las estaciones cálidas,

a menudo precede a los brotes de enfermedad respiratoria. Deberá orientarse el manejo en el sentido de proporcionar la mayor comodidad posible a los animales y evitar la superpoblación.

- La ventilación insuficiente es una de las principales causas predisponentes de la enfermedad respiratoria del ganado criado en interiores.
- El destete de los terneros de engorde suele exacerbar el estrés y propiciar la aparición de brotes de SRB.
- El estrés asociado a la venta del ganado vacuno es también un factor de gran importancia. Una fuente importantísima de estrés es el desplazamiento del ganado por los patios de venta, donde suele estar hacinado, privado de agua y alimento suficientes, manejado con rudeza mientras es escogido, pesado, marcado y analizada su sangre, vacunado o inyectado con antibióticos o vitaminas, y transportado en vehículos incómodos a largas distancias sin momentos de reposo suficientes. ■

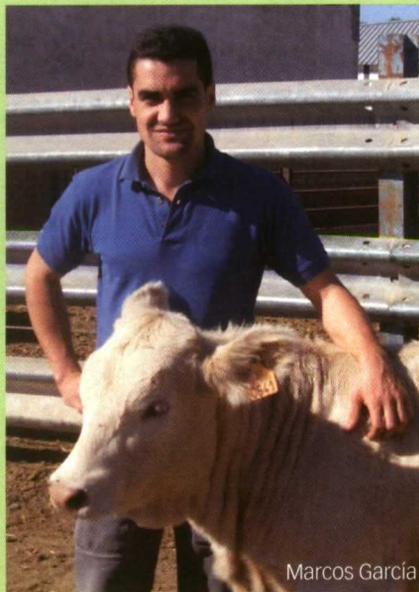
“ Se deben reducir al mínimo los efectos de los factores contribuyentes con el manejo y las técnicas de prevención adecuadas ”

TESTIMONIOS

Nuevos enfoques del tratamiento de la enfermedad respiratoria en terneros, SISAAB

Debido a la multitud de factores predisponentes y desencadenantes del Síndrome Respiratorio Bovino (SRB), existen asimismo múltiples enfoques a la hora de abordar su control y tratamiento. Uno de los más novedosos es la utilización de una inyección única de un antibiótico de corta acción (SISAAB, por sus siglas en inglés). Su fundamento consiste en alcanzar rápidamente un título de antibiótico muy elevado en sangre y pulmones, por encima de las concentraciones inhibitorias de los agentes patógenos (CIM) más frecuentes en el SRB, para conseguir reducir al máximo la infección bacteriana, y que sea la inmunidad propia del animal, la se encargue de la resolución final del proceso. De esta manera se consigue además prevenir la aparición de resistencias bacterianas (por una baja exposición al antibiótico), así como la de efectos adversos en el animal.

Este protocolo cumple además con la filosofía de uso racional de los antibióticos que cada vez más exige la sociedad a productores y veterinarios.



Marcos García

En este sentido, M. García, ganadero y veterinario de Comega (Menasalbas, Toledo), señala que en el caso de Marbocyl Bovinos, “desde que se le presentó el producto y lo probó, lo tiene como uno de los productos de elección a la hora de tra-

tar animales enfermos por su rápida respuesta, fácil aplicación al ser solamente una aplicación y, muy importante, por el corto periodo de retirada, sobre todo cuando se trata de animales próximos al sacrificio”.

En la misma línea, se manifiesta V. Rodríguez de Ganados La Zamorana, también de Menasalbas: “llevo usando este antibiótico bastante tiempo y tengo mucha confianza en él por su rápida acción y su eficacia, que tengo contrastada incluso con animales bastante enfermos. Además al ser de aplicación única es muy cómodo”.

Finalmente, A. Aranda, ganadero de la localidad vecina de Pulgar, comenta que en su empresa Aranda Gamboa SL, empezaron a probar esta estrategia después de la presentación que se hizo a los socios de la cooperativa San Anton de Pulgar en dos animales medio desahuciados. “Uno de ellos logró recuperarse y he comprobado que la respuesta al tratamiento es rápida” afirma.